

Colección Bios y Ethos, Vol. 32

Encuentros de contextos desde la reflexión bioética

 UNIVERSIDAD
EL BOSQUE
Editorial

Carolina
Gómez García

Juan Gabriel
Madrid Restrepo

Deilly Carol
Sierra Ramírez

César Orlando
Enciso Olivera

Juan David
Figueroa Cuesta

Patricia
León-Munar

Encuentros de contextos desde la reflexión bioética

Primera edición, diciembre de 2019

© Universidad El Bosque
© Editorial Universidad El Bosque
Rectora: María Clara Rangel Galvis

© Carolina Gómez García
© Juan Gabriel Madrid Restrepo
© Deily Carol Sierra Ramírez
© César Orlando Enciso Olivera
© Juan David Figueroa Cuesta
© Patricia León-Munar

Departamento de Bioética
Cra. 7D Bis n.º 129-47
+57 (1) 648 9000, exts. 1123, 1132, 1134
publicacionesbioetica@unbosque.edu.co
bioetica@unbosque.edu.co

ISBN: 978-958-739-182-4 (impreso)
ISBN: 978-958-739-183-1 (digital)

Editor: Miller Alejandro Gallego Cataño
Coordinación editorial: Mónica Roesel Maldonado
Apoyo editorial: Juan Carlos Buitrago Sanabria
Dirección gráfica y diseño: María Camila Prieto Abello

Hecho en Bogotá d.c., Colombia
Vicerrectoría de Investigaciones
Editorial Universidad El Bosque
Av. Cra 9 n.º 131A-02, Bloque A, 6.º piso
+57 (1) 648 9000, ext. 1395
editorial@unbosque.edu.co
www.unbosque.edu.co/investigaciones/editorial

Impresión: Afán Gráfico S.A.S.
Diciembre de 2019

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial Universidad El Bosque.

Universidad El Bosque | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como universidad: Resolución 327 del 5 de febrero de 1997, MEN. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 11153 del 4 de agosto de 1978, MEN. Acreditación institucional de alta calidad: Resolución 11373 del 10 de junio de 2016, MEN.

179 P37e

Gómez García, Carolina

Encuentros de contextos desde la reflexión bioética / Carolina Gómez García, Juan Gabriel Madrid Restrepo, Deily Carol Sierra Ramírez, César Orlando Enciso Olivera, Juan David Figueroa Cuesta y Patricia León-Munar -- Bogotá: Universidad El Bosque, Departamento de Bioética, 2019.

322 p.: tablas; 14,5 x 21,5 cm -- (Colección Bios y Ethos; Vol. 32)

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-958-739-182-4 (impreso)
ISBN: 978-958-739-183-1 (digital)

1. Bioética 2. Ética médica 3. Gestión ambiental -- Aspectos bioéticos 4. Salud mental -- Aspectos bioéticos 5. Dignidad -- Aspectos bioéticos I. Madrid Restrepo, Juan Gabriel II. Sierra Ramírez, Deily Carol III. Enciso Olivera, César Orlando IV. Figueroa Cuesta, Juan David V. León-Munar, Patricia VI. Universidad El Bosque. Departamento de Bioética.

NLM: WB 60

Fuente. SCDD 23ª ed y NLM. -- Universidad El Bosque. Biblioteca Juan Roa Vásquez (Diciembre de 2019) - NGG

Colección Bios y Ethos, Vol. 32

Encuentros de contextos desde la reflexión bioética

Carolina Gómez García
Juan Gabriel Madrid Restrepo
Deily Carol Sierra Ramírez
César Orlando Enciso Olivera
Juan David Figueroa Cuesta
Patricia León-Munar

Contenido

CAPÍTULO 1

Oscuro bosque oscuro, una historia de terror:

una reflexión bioética en torno a la dignidad humana	19
Introducción.....	20
Aspectos metodológicos.....	21
Los demonios del ser humano	22
Un análisis sobre la dignidad	23
Eduardo Galeano	31
Kemp y Rendtorff.....	36
El despojo de la dignidad (reflexión final)	37
Índice analítico y onomástico.....	40
Referencias	41

CAPÍTULO 2

**Aporte bioético a la antropología teológica católica
respecto del trato que el ser humano da al medio ambiente:**

una aproximación a la ética de la responsabilidad	45
Introducción.....	46
Aspectos metodológicos.....	48
Tres miradas.....	49
La antropología teológica católica	50
La bioética y la ética de la responsabilidad.....	63
El medio ambiente.....	73
Bioética laica vs. teología católica	88

Índice analítico y onomástico.....	93
Referencias	95

CAPÍTULO 3

Aporte del principio de beneficencia de la bioética principialista a la gestión ambiental del humedal Córdoba en Bogotá

101

Introducción.....	102
Antecedentes.....	103
Desarrollo del aporte en términos metodológicos.....	104
Un marco conceptual para entender el conflicto en el humedal Córdoba	108
El concepto de <i>ética</i>	108
Kottow y la bioética ambiental	110
El principio de responsabilidad de Jonas	111
La bioética principialista	114
El principio de beneficencia.....	114
Aspectos técnicos ambientales de los ecosistemas de humedal	125
Características de los humedales	125
Los humedales de Bogotá	128
El humedal Córdoba	129
Ubicación.....	129
Hidrografía.....	130
Fauna y flora.....	130
Diagnóstico de la situación ambiental.....	131
Antecedentes del Plan de Manejo Ambiental	137
Plan de Manejo Ambiental.....	140
Aportes del principio de beneficencia a la gestión ambiental del humedal Córdoba.....	143
Actitud frente al principio de “beneficencia ambiental” para el humedal	143

El principio de beneficencia de alcance ambiental: discusión	146
Aspectos teóricos y prácticos de debate del fundamento de beneficencia....	147
Conclusiones y recomendaciones	148
Índice analítico y onomástico.....	152
Referencias	154

CAPÍTULO 4

El paciente crítico, una familia enferma: descripción de la experiencia de la familia de pacientes adultos hospitalizados en cuidado intensivo, a través de la teoría de la intersubjetividad **161**

Introducción.....	162
Aspectos metodológicos.....	165
Hallazgos en las unidades de cuidados intensivos	167
El desarrollo del cuidado intensivo: papel de la tecnología y la ciencia...170	
Características de los pacientes atendidos en la unidad de cuidados intensivos.....	172
Características del equipo de salud	175
Características de las familias de los pacientes.....	178
El final de la enfermedad crítica.....	184
El paradigma de la subjetividad, propuesta filosófica de Stan van Hoof	189
Proximidad, comunicación, sufrimiento y muerte	195
La proximidad.....	198
La comunicación	201
El sufrimiento.....	204
La muerte.....	208
Las unidades de cuidados intensivos en perspectiva.....	210
Índice analítico y onomástico.....	224
Referencias	226

CAPÍTULO 5

Mediación bioética intercultural en la resolución de dilemas bioéticos en salud con comunidades indígenas	231
Introducción.....	232
Aspectos metodológicos.....	234
Bioética y mediación intercultural: hallazgos.....	235
La historia de Andrés.....	237
Análisis del caso.....	239
Mediación bioética intercultural.....	242
Mediación bioética e interculturalidad: discusión.....	248
Índice analítico y onomástico.....	251
Referencias.....	252

CAPÍTULO 6

Comprensión de la información suministrada a la familia como parte del proceso de obtención del consentimiento informado en una unidad de intervención en crisis en salud mental	255
Introducción.....	256
Aspectos metodológicos.....	258
Criterios y procedimientos.....	259
Consideraciones éticas.....	261
Resultado del análisis de las categorías.....	263
Categorización y análisis de la información.....	263
Familiares de los pacientes hospitalizados.....	265
Profesionales de la salud.....	280

Comprensión de la información: discusión.....	293
La revelación de información.....	293
La solución de dudas como parte fundamental en la comprensión de la información.....	296
La capacidad de entendimiento de la familia.....	297
La relación entre médico y familia.....	297
Voluntariedad – Aplicabilidad del principio de beneficencia.....	299
El formulario de consentimiento informado.....	300
La importancia del proceso de consentimiento informado.....	302
El PCI vs. el modelo puntual de CI.....	303
Estrategias para un adecuado PCI con las familias.....	305
Índice analítico y onomástico.....	312
Referencias.....	313

Presentación

Para el Departamento de Bioética de la Universidad El Bosque es un orgullo presentar el volumen 32 de la Colección *Bios y Ethos*, que reúne el trabajo investigativo de seis egresados de la Maestría en Bioética. Estas reflexiones, procedentes de sus trabajos de grado, formulan aportes que permitirán ampliar desde la bioética las perspectivas para contar con criterios que permitan una correcta toma de decisiones en los diferentes escenarios relacionados con el cuidado de la vida humana y no humana. Los trabajos se desarrollaron en tres de las áreas de investigación del Departamento: *Fundamentos de Bioética*, *Bioética y Ambiente* y *Bioética y Salud*.

El área *Fundamentos de Bioética* indaga sobre el modo en que las perspectivas procedentes de disciplinas, prácticas y saberes diversos contribuyen al desarrollo de capacidades y posibilidades de conocimiento; asimismo, estudia la manera en que el advenimiento de los nuevos retos de la sociedad del conocimiento supone para la bioética nuevas formas de reflexión, decisión y actuación en torno a las implicaciones éticas de los recientes desarrollos y usos de las biotecnologías y la biomedicina.

En esta área se enmarca el trabajo de Carolina Gómez García, psicóloga y especialista en Psicología clínica, titulado "*Oscuro bosque oscuro, una historia de terror: una reflexión bioética en torno a la dignidad humana*", inscrito en la línea de investigación "Bioética narrativa" y dirigido por el médico y magíster en Bioética Boris Julián Pinto. Esta reflexión permite un acercamiento a la noción de *dignidad* mediante la hermenéutica como herramienta metodológica, a partir de la mirada europea de Kemp y Rendtorff y la mirada latinoamericana de Eduardo Galeano. La autora efectuó un análisis reflexivo de la novela de Jorge Volpi *Oscuro bosque oscuro, una historia de terror* que, en sus palabras, "debe trascender la narración para comprometer todos los aspectos

de nuestra vida cotidiana y reflejarse en un análisis permanente de los conflictos personales y sociales en relación con la dignidad y con fundamento en los principios bioéticos”. Su propuesta es fortalecer nuestros fundamentos éticos y estructurarlos de tal forma que no seamos víctimas del discurso del poder y terminemos perdiendo la dignidad o despojando a los demás de ella.

A la misma área, *Fundamentos de Bioética*, corresponde la investigación del teólogo Juan Gabriel Madrid Restrepo, “Aporte bioético a la antropología teológica católica respecto al trato que el ser humano da al medio ambiente: una aproximación a la ética de la responsabilidad”, que se desarrolló en la línea de investigación “Saberes, epistemologías y prácticas en bioética” bajo la tutoría de la psicóloga y magíster en Bioética María Victoria Rodríguez. El autor se propuso identificar aportes y fundamentos bioéticos que permitan optimizar la relación entre el ser humano y el medio ambiente. Plantea que tanto a la bioética como a la antropología teológica les concierne la vida en todas sus formas y dimensiones, y que la ética de la responsabilidad posibilita a la antropología teológica un diálogo abierto en perspectiva bioética. Esta, a su vez, permite la aproximación a otros seres no humanos, bióticos y abióticos, brindándoles un significado en virtud del cual no se los discrimine y en el que se consolide el respeto por la diversidad de la vida en todos sus modos de existir.

El área *Bioética y Ambiente* es un espacio abierto para el debate y la construcción de los elementos básicos que permitan delimitar, analizar e interpretar bioéticamente los problemas ambientales. Tiene como objetivo avanzar en el acercamiento entre éticas ambientales y bioética, y son de su interés los problemas éticos que surgen de la aplicación de las tecnologías en el ambiente y sus implicaciones, y su abordaje a través del desarrollo de epistemes y métodos que respondan al carácter inter- y transdisciplinario de la bioética.

A esta área pertenece el trabajo “Aporte del principio de beneficencia de la bioética principialista a la gestión ambiental del humedal Córdoba en Bogotá”, de la ingeniera ambiental, abogada y especialista en Gerencia de salud ocupacional Deily Carol Sierra Ramírez, que se desarrolló en la línea de investigación “Evolución y problemas ambientales” bajo la tutoría de Edna Rodríguez Fernández, licenciada en Química y Biología y magíster en Bioética. En él se visibilizan algunos aportes del principio de beneficencia de la bioética ambiental, aplicados al conflicto socioambiental del ecosistema del humedal Córdoba. A partir de una rigurosa revisión bibliográfica, visitas de campo y entrevistas semiestructuradas, la autora contribuye a la formulación conceptual de un principio de “beneficencia ambiental” consensuado, que puede favorecer la implementación del programa “Educación, Comunicación y Participación para la Construcción Social del Territorio en el Humedal Córdoba”, parte del Plan de Manejo Ambiental.

El área *Bioética y Salud* estudia las transformaciones ocurridas en el seno de las sociedades actuales a consecuencia tanto de los avances tecnocientíficos como de las nuevas dinámicas sociales en épocas de multiculturalidad y globalización, que suscitan cambios en la salud y el bienestar de los seres humanos, en la relación médico-paciente, en las concepciones de *salud* y *enfermedad*, en las visiones sobre la vida y la muerte y en la justicia en salud, entre otros aspectos. Además, reflexiona acerca de las prácticas de la bioética, sus metodologías e instrumentos en relación con la toma de decisiones en estos contextos.

En esta área se desarrolla el trabajo del médico cirujano, anestesiólogo y especialista en cuidado intensivo César Orlando Enciso Olivera, “El paciente crítico, una familia enferma: descripción de la experiencia de la familia de pacientes adultos hospitalizados en cuidado intensivo a través de la teoría de la intersubjetividad”, realizado bajo la tutoría del doctor Boris Julián Pinto. En él se ponen de relieve varios aspectos que

contribuirían a una experiencia más positiva para los familiares de los pacientes que se encuentran en las unidades de cuidados intensivos. Sus hallazgos permiten ofrecer algunas pautas para una práctica de cuidado enmarcada en la bioética, en la que el reconocimiento de la subjetividad favorezca el desarrollo de los planes de intervención teniendo en consideración tanto la necesidad de los familiares de contar con un espacio donde sean escuchados y tratados como seres humanos con necesidades particulares, como el replanteamiento de algunos procedimientos administrativos que hoy deben ser asumidos por los familiares.

En la misma área se encuentra el trabajo de Juan David Figueroa Cuesta, médico y cirujano de mama y tumores de tejidos blandos, “Mediación bioética intercultural en la resolución de dilemas bioéticos en salud con comunidades indígenas”, realizado también bajo la tutoría del doctor Boris Julián Pinto. El autor se propuso identificar el aporte de la mediación bioética intercultural en la resolución de un caso siguiendo los pasos planteados por Neveloff y Liebman. La premisa es que el profesional formado en bioética puede servir como interlocutor entre las partes para llegar a una decisión que respete las diferentes posturas y proporcione el mayor beneficio al paciente. El autor también reconoce el aporte de la metodología de resolución de conflictos elaborada por Diego Gracia, aunque considera que su aplicación en espacios interculturales deja vacíos y puntos sin resolver. Concluye que la mediación bioética intercultural puede proporcionar las bases de una atención en salud más armónica con la diversidad étnica de nuestro país, al tener en cuenta la heterogeneidad cultural y las distintas visiones que existen sobre el proceso salud-enfermedad.

También en el área *Bioética y Salud*, pero en la línea de investigación “Prácticas y significado del consentimiento informado”, se encuentra el trabajo de la terapeuta ocupacional Patricia León-Munar, “Comprensión de la información suministrada a la familia como parte

del proceso de obtención del consentimiento informado en una unidad de intervención en crisis en salud mental”, que se desarrolló bajo la dirección de Constanza Ovalle, odontóloga y doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Mediante el uso de herramientas propias de la metodología cualitativa, la autora identificó los problemas de comprensión de la información suministrada a los familiares de los pacientes durante el proceso de consentimiento informado (PCI) en una institución especializada en intervención en crisis en salud mental. Los resultados evidenciaron que, a pesar de que las familias perciben como apropiado el lenguaje utilizado por los médicos, la optimización de agentes externos como el tiempo y la relación médico-familia permitiría una mejor comprensión de la información. También se identificó que la mayoría de los profesionales de la salud desconocen en qué consiste el PCI, y que la información suministrada a las familias no fue entendida en todas las oportunidades, por lo que se propone la implementación de una estrategia que permita su plena comprensión. Finalmente, la autora indica que es muy poco lo que se ha investigado acerca de la aplicabilidad del principio de beneficencia en salud mental.

Esperamos que este documento académico, en el que se ofrecen diferentes perspectivas bioéticas para la resolución de dilemas profesionales y para la toma de decisiones en conflictos cotidianos, tenga gran aplicabilidad en la sociedad actual y contribuya a enriquecer la reflexión y la discusión bioéticas en escenarios nacionales e internacionales.

Jaime Escobar Triana, M. D., Ph. D.
Director del Departamento de Bioética
Universidad El Bosque
Bogotá, Colombia, 2019

Capítulo



*Oscuro bosque
oscuro, una
historia de terror:*
**una reflexión
bioética en torno
a la dignidad
humana**

Carolina Gómez García

Introducción

En un pequeño puerto habitado por la guerra, población diezmada y sin jóvenes, un poder dominante, cruel y sangriento recluta a un puñado de viejos, los convierte en el batallón 303 de la policía de reserva y los obliga a enfrentarse, en medio de un oscuro bosque oscuro, con “el enemigo”. Pequeños villorrios, sometidos y arrasados, donde solo se escuchan las pisadas de niños abandonados, mujeres y viejos sentenciados a la muerte y el llamado constante y perentorio de una propaganda deshumanizada y fría que invita a la guerra y al exterminio, acompañada en el fondo (como entre telones) por la narración de cuentos infantiles tergiversados por la crueldad, el sufrimiento y la desesperanza.

El asesinato de 1800 judíos perpetrado en julio de 1942 por el batallón de ancianos 101 al servicio de la organización nazi ss en la población polaca de Józefów (Padilla, 2011) fue el motivo inicial que impulsó al mexicano Jorge Volpi a contar esta historia. Aunque su referente real es reconocible, Volpi la convirtió en ficción al no ubicar los acontecimientos geográficamente y no identificar a los verdugos como nazis, ni a las víctimas como judíos. La historia enfatiza en el poder de convocatoria y convicción que tiene la propaganda en la guerra: un arma más que

mediante carteles, eslóganes y llamados contribuye a la degradación del ser humano, incluso hasta la condición animal, para facilitar el aniquilamiento sin piedad del enemigo.

La guerra es el tema de este libro, pero no solo como un hecho general de la historia de la humanidad, sino como un suceso particular que atraviesa y vulnera la dignidad de todos los actores que intervienen en ella y deja de manera secuencial y vertiginosa entrever la complejidad del alma humana, su fragilidad, su vulnerabilidad. La narración está dividida en once capítulos, a lo largo de los cuales los personajes y el lector se internan en el oscuro bosque oscuro de la guerra y viven su drama: el reclutamiento, el entrenamiento y la ejecución de cada una de las órdenes; el encuentro con la primera tarea asignada al batallón, la aparición de las pesadillas, la secuencia de un diario; la segunda tarea, el desvanecimiento de la clemencia y su significado, la caza de hombres como si fueran animales, y la última de las misiones: asegurarse de que ningún “insecto” quede vivo. Al final, las secuelas de aquellos que formaron parte de la guerra y sus modos de enfrentarse a sí mismos.

El interés fundamental del presente trabajo es derivar de esta novela una experiencia bioética, a partir de la ética narrativa. La cuestión de la dignidad en la guerra se evidencia como uno de los dilemas transversales de la obra, que posibilita una reflexión permanente en la cual el lector es llamado a tomar parte y a asumir una postura frente a cada suceso.

Aspectos metodológicos

El filósofo alemán Hans-Georg Gadamer, discípulo de Heidegger, fallecido en 2002, plantea la lectura como un ejercicio hermenéutico: “(...) gracias a la hermenéutica, la lectura literaria se convierte en un arte, el

arte de comprender” (Castillo, 2006, p. 19). Para él, “la lectura comprensiva no es una repetición de algo pasado, sino participación en un sentido presente” (Gadamer, 1998, p. 471). En esa medida, “comprender un texto significa siempre aplicárnoslo y saber que, aunque tenga que interpretarse en cada uno de una manera distinta, sigue siendo el mismo texto, el que cada vez se nos presenta como distinto” (p. 478).

La propuesta metodológica de la investigación que sustenta este capítulo se desarrolla según el modelo hermenéutico de Gadamer, que plantea el encuentro con el texto como centro fundamental para la construcción hermenéutica y determina tres aspectos importantes: el diálogo, la comprensión y la interpretación.

Según esta propuesta de naturaleza hermenéutica se leyó la novela de Jorge Volpi *Oscuro bosque oscuro: Una historia de terror* (2009), teniendo en cuenta las secuencias narrativas, las acciones y el contexto de la historia y sus personajes, los conflictos y la manera como son enfrentados. Asimismo, la lectura tomó en consideración los conceptos de *dignidad humana* propuestos por Kemp y Rendtorff (2000) y por Eduardo Galeano (2011). Los primeros abordan la dignidad desde una concepción individual o subjetiva, mientras que el segundo lo hace desde una posición social o colectiva, lo que permitió un diálogo comprensivo e interpretativo del texto desde la contemporaneidad que nos acompaña y define, para buscar un acercamiento bioético.

Los demonios del ser humano

Con la novela *Oscuro bosque oscuro*, el escritor Jorge Volpi se transporta a la Segunda Guerra Mundial para narrar, una vez más, los dramas de aquel genocidio. Su relato nos sumerge en lo más profundo de los de-

monios propios del ser humano, que acompañan a aquellos que viven la guerra y que de una u otra manera deciden formar parte de ella.

Hay muchos personajes: ancianos, niños, soldados, mujeres... También aparecen protagonistas de cuentos infantiles clásicos, que son retomados para señalar los caminos del horror: Volpi convierte esos cuentos con finales felices en cuentos de horror con finales dramáticos, como señalando que la vida tiene muchas opciones y que cada quien debe tomar las decisiones para encarar el final. El escritor apela constantemente al lector: le pregunta, lo confronta, lo introduce en la historia, le exige asumir posiciones y decisiones frente a aquello que pueda cuestionarlo.

Si bien no es su tema explícito, la dignidad es un pilar fundamental de la novela. Está presente en cada circunstancia y situación que introduce Volpi; cada personaje, cada orden emitida y cada orden cumplida implican una acción que afecta de manera esencial la dignidad de quien manda y de quien obedece.

La apelación constante al lector también convoca a la reflexión sobre la dignidad. Tomar posición y decidir ser partícipe de cada situación son actos que pasan por la reflexión ética y por la pregunta sobre la dignidad de sí mismo y del otro. En esa medida el concepto de *dignidad*, desde las miradas europea y latinoamericana, permite ir a lo profundo de la novela y tomar dos posturas que dan cuenta de las reflexiones que hemos hecho a partir de *Oscuro bosque oscuro*.

Un análisis sobre la dignidad

Para este análisis, partimos de la dignidad como pieza fundamental de la relación con el otro, del reconocerlo y darle un lugar como humano, como persona, como ser. La dignidad es, pues, el eje para analizar la

novela *Oscuro bosque oscuro* de Jorge Volpi a través de una lectura de las acciones y situaciones que ella presenta.

Este relato no nace de la nada: surge de un seguimiento profundo y detallado que el escritor hace de la historia del siglo xx, en particular del genocidio nazi, y de aquello que ha implicado la pregunta por la dignidad, el reconocimiento del otro, la capacidad del ser humano para degradar y ser degradado. Este genocidio, esta *Sboá*,¹ ha generado un significante que se ha perpetuado en el transcurso del tiempo (Sánchez, 2010).

De acuerdo con McDonald (2008), las *Sboás* han sido muchas: la historia de la humanidad está atravesada por diversos tipos de genocidios, masacres y degradaciones. Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial marcó de manera especial el discurso pavoroso de la guerra y de la expropiación de la dignidad humana: la *Sboá*, como afirma Ran (2009) es un símbolo del “trauma histórico”.

Oscuro bosque oscuro retoma este símbolo histórico y describe con detalle el entorno del conflicto, el discurso de la guerra, el ambiente, el aire, el olor y todo lo que genera la degradación humana, aquella que aleja a la humanidad de sí misma, que la vuelve autómatas de un sistema y transforma el ser, lo aliena, muchas veces en beneficio de un colectivo, de un otro o de un afuera. “El aire de Vosej huele a la hierba del verano,

¹ Al respecto de esta noción, Ran (2009) indica: “(...) mientras que el término ‘Shoá’ (del hebreo ‘devastación’) refiere específicamente al plan nazi de asesinato del pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial, se usa alternativamente la palabra ‘Holocausto’ (de origen griego) para apuntar las atrocidades del régimen nazi y su ‘solución final’ a la cuestión judía, aunque esta no sea la palabra más adecuada debido a su significado original” (p. 26).

al caldo de carnero que preparan las mujeres, al sudor de los invasores” (Volpi, 2009, p. 71).

El texto nos lleva poco a poco, mediante la historia de sus personajes, a reflexionar sobre cómo gente del común, con un camino de vida recorrido, con experiencia, familia y trabajo, logra transformarse ante los otros a partir de un discurso externo que la envuelve hasta convertirla en parte de la guerra, en pieza de un ejército macabro, maligno y perverso. “La guerra es la esencia de la vida, aprendimos en la escuela, los más fuertes prevalecen” (p. 43).

El interrogante por el acto, por la pulsión, genera múltiples interpretaciones y reflexiones: ¿por qué los seres humanos podemos cambiar nuestra esencia?, ¿por qué podemos llegar a cometer actos en los cuales no creemos y con los que no estamos de acuerdo? Son estas las preguntas inquietantes y angustiosas que se formula Volpi a través del personaje del capitán:

Órdenes terribles, órdenes tremendas, órdenes atroces,
órdenes que no quisiera jamás haber leído,
murmurará el capitán, extenuado, enfermo, los ojos otra vez acuosos,
órdenes que tengo que cumplir. (p. 43)

Preguntas que no tienen ningún significado para el subteniente Draju-rian, quien más bien quisiera saber:

Qué clase de batallón es este,
(...)
panaderos, sastres, estibadores, carniceros, plomeros, artesanos.
Qué clase de batallón, cielo santo,
electricistas, jardineros, albañiles, carpinteros, taxistas,
vendedores de seguros, verduleros, maestros de primaria,

agentes de viaje,
cielo santo, ningún menor de cincuenta, ninguno,
solo viejos, un batallón de viejos,
a quién se le ocurre, cielo santo,
cómo darles órdenes a estos carcamales,
cómo, cielo santo. (p. 23)

Muchas de las situaciones que presenta la novela generan una reflexión sobre ciertos actos con los que, en principio, el individuo no está de acuerdo, pero que se producen a pesar del individuo —y aun en contra de él— si la construcción de su ética no tiene las bases fundamentales.

A partir de esta concepción intrínseca de dignidad en lo humano se puede comprender la gran dificultad que experimentan los personajes: al no reconocerse a sí mismos como dignos, mucho menos pueden otorgar dignidad al otro, lo que los envuelve en su sufrimiento interior. *Oscuro bosque oscuro* retrata de manera desgarradora y cruel el dilema de hombres en posiciones de mando que, bajo presión, no tienen la capacidad de decidir sobre sus actos y, por el contrario, deben instigar a otros a ejecutar órdenes con las que ellos mismos no están de acuerdo.

Puedo entenderlos, es más, los entiendo,
continuará el capitán.
Quién querría, quién, una misión tan atroz, quién.
Pero yo soy su capitán y no tengo salida,
insistirá el capitán,
no la tengo, cumplo órdenes, es mi deber,
continuará el capitán, reprimirá un sollozo,
yo no puedo elegir, yo no,
en cambio ustedes, caballeros (...). (p. 43)

Ahora bien, los discursos son fundamentales en el desarrollo de la cultura, de la sociedad: la palabra nos rige y orienta el devenir de nuestras vidas. Sin embargo, los discursos están inevitablemente anclados a la condición humana, razón por la cual están constituidos también por nuestros fantasmas y demonios, que se evidencian en el ejercicio despótico del poder, en la maldad, en la envidia y en todo aquello que puede lastimar al ser humano.

En la novela, un batallón del ejército está organizado alrededor del discurso que lastima al pueblo de Vosej, perdido en la campiña polaca. En medio de la guerra, este pueblo ve crecer la desesperanza y siente su dignidad más expuesta y degradada cada día. Los niños comienzan a ser vulnerados, se convierten en foco de persecución. Esto pone en evidencia uno de los horrores más grandes de la guerra: los niños, mujeres y ancianos del pueblo son llamados “insectos” por las fuerzas invasoras.

Como afirma Torralba (2005), la vulnerabilidad forma parte del ser humano: “El ser humano no es solo vulnerable, sino que también puede llegar a ser consciente de su vulnerabilidad (...) la vulnerabilidad está arraigada a su ser, a su hacer y a su decir” (p. 2). Todos estamos expuestos al caos y a la maldad. Si la constitución específica del ser no cuenta con una solidez ética, de criterio propio, la vulnerabilidad puede llegar a comandar la vivencia en el mundo, pues no solo son vulnerables el cuerpo y la existencia, sino también la propia condición humana.

En el contexto de *Oscuro bosque oscuro*, se accede a esa vulnerabilidad mediante la sistemática y repetitiva propaganda del poder. Podemos pensar que el autor, al detener su mirada en los niños del pueblo de Vosej, muestra cómo en determinadas circunstancias la sociedad agrede a los más vulnerables y a aquellos que apenas están construyendo su ser. Los llamados “insectos” son vistos como una amenaza en el futuro, por lo que se considera mejor asegurar su eliminación en el presente.

Gracias a la propaganda repetitiva, en el entrenamiento los hombres dejan a un lado su identidad, lo que son y lo que han sido, para aprender y convivir en un mundo nuevo, heterogéneo y sin identidad propia; se transforman en parte de un grupo que solo recibe órdenes que deben ser ejecutadas sin reparo. No se puede preguntar, no se puede reclamar, no se puede tener miedo; lo único que está permitido y a lo que se obliga es al cumplimiento de la orden.

Saludar, ya,
un paso al frente, ya,
paso veloz, ya,
flanco izquierdo, ya,
flanco derecho, ya,
presentar armas, ya,
saludar, ya,
un paso al frente, ya,
paso veloz, ya,
flanco izquierdo, ya,
flanco derecho, ya,
presentar armas, ya,
paso veloz, ya,
saludar, ya,
flanco izquierdo, ya,
paso veloz, ya,
saludar, ya,
saludar, ya,
saludar, ya. (Volpi, 2009, p. 75)

Según Volpi, degradar y reducir al rival a la condición de animal ha sido una estrategia común en la guerra, estrategia que busca negar la dignidad hu-

mana de los enemigos, aumentar la fuerza de los combatientes e instarlos a cometer hechos atroces (Padilla, 2011). “[Esta] idea de llamar ‘insectos’ a los judíos no viene de la época nazi, sino del genocidio de Ruanda donde, durante semanas, la radio se dedicó a decir que las minorías eran ‘cucarachas’ que estaban ‘haciendo daño’ a la nación” (Nieto, 2009, párr. 7).

La propaganda es uno de los más eficaces instrumentos para lograr la incorporación del discurso del poder. La enajenación y el autoritarismo alejan al sujeto de su condición social, su cultura, sus creencias y valores, y lo despojan de su integridad, su capacidad de decidir y su dignidad. La influencia de la propaganda, la presión social y el discurso del poder llevan a un comportamiento despojado de la dignidad individual, al servicio de un objetivo “común”.

De esta manera, la propaganda es el instrumento del cual se vale el ejército nazi para llegar al pensamiento de quienes podían ser débiles y modificar así su conducta y su ser. Los protagonistas, entonces, acaban por asumir como propio el discurso que desatará la tragedia a la que nos enfrenta el autor. En una entrevista, este refiere:

Quando encontré el tema del libro, esta historia en torno a los genocidios, me di cuenta de que la propaganda y su repetición constante se hallaban, en buena medida, en el origen de estos terribles acontecimientos. Así que busqué un ritmo narrativo que recordara esas repeticiones constantes y obsesivas de la propaganda nazi o de los mensajes por la radio de Ruanda, y me di cuenta de que solo el verso libre, lleno de repeticiones, más que de rimas, podría servir para crear ese ambiente hipnótico en el lector. (Padilla, 2011, párr. 10)

A lo largo de la narración, se alerta de manera constante sobre la presencia de “insectos” y se establece la orden perentoria de acabar con ellos. La

dignidad humana es desconocida, hecha a un lado, pisoteada; los otros ya no son personas, sino alimañas que deben ser exterminadas: “Matar a un insecto no es matar” (Volpi, 2009, p. 28), “Cuando veas correr a un insecto, persíguelo, cuando descubras a un insecto en su escondite, denúncialo, cuando un insecto te implore clemencia, aplástalo” (p. 42), “No son humanos los insectos” (p. 52).

En situaciones particulares, la propaganda emanada de los discursos del poder genera dudas, preguntas y culpas. También motiva luchas ajenas, en las cuales el individuo puede terminar inmerso aunque no esté de acuerdo con ellas. Y esto puede llevarlo a transformar el odio en torturas, delaciones o crímenes de personas a quienes quiere, respeta y admira, o simplemente, con las que ha convivido sin desprecio o violencia. La inmersión en el discurso del poder es tan intensa y la presión es tan potente que terminan afectando al individuo, y este deja de ser, para no ser. Cuando se deja de ser, ya no es posible reconocer el ser de otro.

Oscuro bosque oscuro nos sumerge en la Segunda Guerra Mundial, en la vida de hombres, mujeres y niños de un pequeño poblado, en sus trabajos cotidianos. Atrapados en la contienda, son sometidos a la propaganda constante del ejército invasor, que los convierte, finalmente, en actores; las armas no fueron su elección de vida y, sin embargo, se vuelven protagonistas de su deshumanización, su dolor y su silencio.

La propaganda, como se ha señalado, es uno de los más eficaces instrumentos para lograr la incorporación sin crítica ni preguntas, sin juicio ni compasión, del discurso del poder. “Los insectos se esconden por doquier, advierte otro cartel” (p. 16). Esos discursos de poder, enajenación y autoritarismo alejan al sujeto de su condición social, de su pertenencia a una cultura, a unas creencias y, sobre todo, a unos valores reconocidos, lo cual se traduce en un despojo de la integridad, la capacidad de decidir y la dignidad.

La propaganda se puede definir neutralmente como una forma sistemática e intencional de persuasión que intenta influir en las emociones, actitudes, opiniones y acciones de una audiencia específica con propósitos ideológicos, políticos o comerciales a través de la transmisión controlada de mensajes unilaterales (que pueden ser o no factuales) a través de medios masivos y canales directos. (Nelson, citado en Johnson, s. f., traducción propia).

Como forma masiva, repetitiva y sesgada, la propaganda puede generar actitudes, pensamientos y comportamientos que no están mediados por la razón; en otras palabras, lo que se procura con ella como arma política es anular o reemplazar la razón para generar conductas sin juicio. Está dirigida al “inconsciente colectivo”, que opera como regulador y ejecutor de sus objetivos. Por esa razón, se constituye en una poderosa arma de lucha o de guerra, que acompaña prácticamente todos los discursos del poder, con miras a ganar adeptos, fortalecer a los partidarios y debilitar a los contrarios. Esto puede explicar el hecho de que Volpi haya erigido la propaganda como uno de los ejes de su novela.

Eduardo Galeano

El uruguayo Eduardo Galeano nos habla de una dignidad colectiva, y de cómo esta se pierde en el discurso masivo del poder. El despojo de la dignidad colectiva no consiste tanto en convertirse en agresor, como en tolerar la agresión y a quien agrede. Aunque para Galeano el temor es la causa de la actitud pasiva frente al discurso del poder y sus ejecutores, no es menos cierto que el temor es generado, patrocinado y difundido ampliamente por este discurso.

En general, Galeano nos ofrece una mirada latinoamericana de la dignidad, contextualizada en el escenario social y político de donde parte, para definirla como la capacidad de libertad y de solidaridad que nos permite reconocer al otro.

Si bien esto se enmarca en el conflicto político y social de los países latinoamericanos, no está lejos de la noción de *libertad* en la toma de decisiones que hace cada ser humano y que, de una u otra forma, no solo tiene en cuenta sus propios intereses, sino también los de su colectivo; así, la reflexión va más allá de la dignidad individual, para ocuparse también de la dignidad de los pueblos. En una entrevista, Galeano afirmó:

(...) los desafíos que uno enfrenta cada día son los que te abren una rendija para elegir entre la dignidad y la obediencia. Libre es el que es capaz todavía de elegir la defensa de su dignidad en un mundo donde, quieras o no, en algún momento tendrás que tomar partido entre los indignos y los indignados. (Sanchís, 2012, párr. 7)

Para Galeano, los indignados son aquellos que hacen valer su dignidad y la de los demás; los indignos, por el contrario, son aquellos que carecen del reconocimiento de su propia dignidad, por lo que no pueden reclamarla, y mucho menos reclamar la de otros.

La representación de la dignidad no tiene valor solamente en el individuo, sino también en las colectividades, grupos o naciones. Las colectividades pueden manifestar su dignidad o despojarse y/o ser despojadas de ella. Para desarrollar esta mirada de la dignidad de lo colectivo y de los pueblos, decidimos recurrir a Eduardo Galeano, autor que se refirió de manera permanente a este tema.

América Latina ha sido escenario de numerosos poderes abusivos y crueles fundamentados en el temor. Sin embargo, otros poderes distintos a las dictaduras han utilizado también el temor para anular la

protesta. Grupos armados, grupos de “limpieza social” contra los llamados *desechables*,² desviaciones de la legalidad, usurpación de tierras, desplazamientos, etc., dan cuenta de la manera como puede perpetuarse un discurso de poder de esa naturaleza.

Si bien la dignidad colectiva no exonera a nadie de su posición individual frente a su propia dignidad, es importante comprender que la influencia, la presión de grupo, la propaganda y el discurso del poder pueden llevar al individuo a un comportamiento despojado de sí mismo y puesto al servicio de un objetivo “común”. Cuando la dignidad nos abandona, ya no se la puede reconocer en nada ni en nadie; nos sumergimos en el oscuro bosque oscuro, el cual puede pensarse como la representación de un todo, de un entorno, de un sí mismo.

En entrevista al diario *La Vanguardia*, Galeano indicó:

Habría que preguntarse hasta qué punto soy capaz de amar y de elegir entre la dignidad y la indignidad, de decir no, de desobedecer. Capaz de caminar con tus propias piernas, de pensar con tu propia cabeza y sentir con tu propio corazón, en lugar de resignarte a pensar lo que te dicen. (Sanchís, párr. 10)

La pérdida colectiva de la dignidad puede entenderse como obediencia, es decir, como la imposibilidad de las naciones y los individuos latinoamericanos para ser originales, para generar su propia identidad: “Solo

² Término despectivo con el que popularmente se designa a los habitantes de la calle, que, según la Onusida (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida), “son personas que por condiciones socioeconómicas y en algunos casos de salud mental se han visto obligadas a desarrollar su cotidianidad en la calle” (Rompecabezas, 2010, párr. 1).

los que mandan tienen el derecho de ser patriotas. En cambio, los países dominados, condenados a obediencia perpetua no pueden ejercer el patriotismo” (Galeano, s. f., párr. 17).

En medio de la desesperanza que puede causar el sentimiento de indignidad colectiva, Galeano nos propone el fortalecimiento de la solidaridad como valor social fundamental para enfrentar la amenaza del discurso del poder y la alienación generada por la propaganda. “Maldita sea la exitosa dictadura del miedo, que nos obliga a creer que la realidad es intocable y que la solidaridad es una enfermedad mortal, porque el prójimo es siempre una amenaza y nunca una promesa” (“E. Galeano: ‘Maldita sea la exitosa dictadura...’”, párr. 1).

Como se ha señalado, la dignidad es intrínseca al ser humano, hace parte de su esencia, y poseerla o no determina su ser. Ahora bien, el ser humano es un ser social, relacional: solo a partir de la relación con el otro, con lo externo a sí mismo, logra reconocerse como tal. Por eso la dignidad cobra valor fundamental en el colectivo, en el nosotros.

Existe una dignidad colectiva —de la familia, del país, de la cultura, de las formas de convivencia...—, dignidad que se teje alrededor de valores y creencias compartidos que permiten a las colectividades identificarse, crecer, diferenciarse y hacer historia. Esta dignidad históricamente construida por los pueblos puede perderse, o ser despojada por otros. Es lo que ocurre justamente en el caso de las guerras, externas e internas, que con frecuencia generan y padecen los pueblos, y que dan lugar a la pérdida de la dignidad de víctimas y victimarios.

Al profundizar en la búsqueda de diferencias o similitudes entre las perspectivas europea y latinoamericana de la dignidad, no se encuentran antagonismos, pues ellas parten de fundamentos distintos: la mirada filosófica de Kemp y Rendtorff (2000) y la mirada sociopolítica de Galeano (Sanchís, 2012; Galeano, 2011), respectivamente. Pero sí hay puntos en común, entre ellos la preocupación por el despojo de la dignidad, tanto

individual como colectiva, preocupación expuesta por Volpi en *Oscuro bosque oscuro*. Esta novela explora dos caras: el despojo de la dignidad de los personajes y el despojo de la dignidad del pueblo de Vosej, que no puede rescatarse a sí mismo de la guerra.

Los hombres del batallón 303 de la policía de reserva
apenas hablan entre sí,
algunos se conocen desde hace décadas pero apenas se hablan,
se saludan con una leve inclinación de cabeza,
buen día, buenas noches, qué tal,
evitan confidencias y quejas y temores,
la apacible vida en el puerto ya no les concierne,
cada uno se muestra firme y decidido, cada uno patriota verdadero,
cada uno policía,
apenas se habla, siguen la rutina, repiten los ejercicios como pueden,
a lo más, se burlan unos de otros, de la torpeza de uno,
de la mala puntería de otro,
qué tonto eres, qué estúpido,
el pasado ya no importa, ya no importan sus familias,
se miran de reojo, comparten su debilidad o su cansancio o su
mala puntería,
se saludan y apenas se sonríen,
buenas noches, buenas noches,
cada uno el mayor patriota, cada uno el más
diestro policía. (Volpi, 2009, p. 57).

La vulnerabilidad, la autonomía, la integridad y la dignidad confrontan a los personajes constantemente, en las diferentes situaciones en las cuales víctimas y victimarios se encuentran y desencuentran, hasta el punto que a veces los victimarios terminan siendo víctimas.

6 de agosto
escribes estas líneas aunque te aterra imaginar
 que alguien las lea,
que alguien te denuncie,
que alguien se entere de lo ocurrido en Vosej,
pero necesitas contar lo que has visto,
contarlo aunque nadie lo lea,
contarlo para comprobar que no fue una pesadilla,
contarlo para no olvidar lo que has hecho,
contarlo para guardar aquí, en este miserable cuaderno
 de pastas amarillas,
lo que queda de ti y de tu memoria. (p. 99)

Es así como hablamos de la dignidad de unos, y a la vez la dignidad de todos; de una dignidad, y a la vez muchas dignidades.

Kemp y Rendtorff

La mirada europea de la dignidad, representada por la propuesta de Kemp y Rendtorff (Siurana, 2010), se basa en reconocer a cada persona individualmente como un punto clave, en permitir el desarrollo del sentido de pertenencia a cada ser humano y en comprender y respetar los principios en bioética y bioderecho de la autonomía, la dignidad humana, la integridad y el reconocimiento de la vulnerabilidad, todo ello en el marco de la solidaridad y la responsabilidad (pp. 129-130). En estos términos, la vulnerabilidad expone al ser humano a la posibilidad de ser despojado incluso de su propia dignidad. Es decir: según la concepción europea, aquello que se denomina *dignidad humana*, que debería ser in-

herente al ser humano, es una atribución de la que puede ser despojado, o de la cual puede despojar a otros.

Considerar a la vez la mirada europea de la dignidad —en su sentido de pertenencia a cada individuo— y la mirada latinoamericana —que señala a los colectivos humanos como poseedores de una dignidad propia que puede perderse por interés o por despojo— nos permite comprender cómo los seres humanos constantemente nos debatimos entre lo que somos y lo que debemos ser como individuos para los demás y con los demás. Esto determina el conflicto del ser, que va más allá de la guerra: se nos presenta en el día a día.

El despojo de la dignidad (reflexión final)

No es fácil leer *Oscuro bosque oscuro*. No es grato ni nos reconcilia con la vida, pero es importante hacerlo para desenmascarar el alma humana, para enfrentarnos con nosotros mismos y mostrarnos de manera contundente que no hay límite a la crueldad, que muchos fantasmas forman parte de nosotros, de nuestro pasado y de nuestro presente.

Volpi nos pone ante la responsabilidad de quien lee, interpreta y vive la historia narrada, y por eso constantemente nos llama, nos convoca, nos sacude y nos incita a participar en el batallón de reserva. Con esto no solo nos recuerda nuestra propia vulnerabilidad, nuestras debilidades y ausencias, sino que perturba nuestra paz y comodidad como lectores. Sentirnos buenos, nobles y dignos no nos brinda ninguna seguridad. Si nuestros fundamentos éticos no están suficientemente estructurados podemos ser víctimas del discurso del poder, perder nuestra dignidad y despojar a los demás de la suya.

Tú también despiertas, lector, en las barracas,
tú también has dejado atrás a tu familia,
a tu esposa y a tus hijos,
también despiertas solo en las barracas, las inmundas barracas,
eres un policía de la reserva, un policía como los que
ahora te rodean,
un miembro más del batallón 303 de la policía de reserva,
lector (Volpi, p. 38).

Esta convocatoria al lector, a diferencia de lo que ocurre en relatos similares, quiere propiciar explícitamente una reflexión activa frente a acontecimientos terribles que no solo son parte de la novela, sino de todas las guerras y conflictos: “Comprendes ahora, lector, que ya nunca saldrás del oscuro bosque oscuro” (p. 84).

Esta reflexión debe trascender la narración para comprometer todos los aspectos de nuestra vida cotidiana y reflejarse en un análisis permanente de los conflictos personales y sociales en relación con la dignidad y con fundamento en los principios bioéticos. Pensamos que este es, sin duda, uno de los objetivos primordiales de lo que comprendemos como ética narrativa.

Esta es una manera de abordar algunos de los conflictos latinoamericanos en los que clases dirigentes y partidos políticos de esencia supuestamente democrática no han cumplido su verdadero papel de interpretar y solucionar las carencias y angustias de sus pueblos, sino que, por el contrario, han utilizado el poder para beneficio personal, de sus familias y de sus colectivos. En consecuencia, numerosos grupos han padecido la miseria, la falta de educación, la enfermedad y la violencia. Se les ha despojado de su dignidad como personas, pero también como grupos sociales: campesinos, desplazados, indígenas, negritudes, que deberían manifestarse como indignados. Por su parte, esos grupos domi-

nantes carecen también de dignidad; son indignos. Esto lleva a Galeano (2011) a exclamar: “Bienaventurados sean los indignados y malditos sean los indignos”.

Existe una coincidencia entre Kemp y Rendtorff (2000) y Galeano (2011; Sanchís, 2012), en cuanto a la debilidad que tienen las personas para obedecer órdenes con las que no están de acuerdo, y que saben indignas para sí mismas y para los demás. El despojo de la dignidad del colectivo mediante la difusión propagandística del discurso del poder termina por destruir la dignidad del individuo.

En últimas, la historia narrada en *Oscuro bosque oscuro* puede entenderse como el despojo de la dignidad de individuos y colectivos que claudican frente al discurso del poder. La dignidad individual se pierde por igual en víctimas y victimarios. Las primeras no tienen otra alternativa que asumir el despojo de su dignidad debido al uso de la violencia en su contra; los segundos deben renunciar a su dignidad para hacerse parte del colectivo genocida. También la dignidad colectiva se pierde por igual en víctimas y victimarios cuando caen, sin un propósito, en el discurso impuesto por la guerra, discurso que convierte a las primeras en mártires sin posibilidades de indignarse, y a los segundos en seres crueles e indignos.

Índice analítico y onomástico

dignidad, despojo de la 31, 34, 35, 37-39
Gadamer, Hans-Georg 21-22
Galeano, Eduardo 21-22, 31-36
genocidio 22, 24, 29
hermenéutica 21-22
Kemp, Peter 22, 34, 36-37, 39
Oscuro bosque oscuro 22-24, 26, 27, 30, 35, 37, 39
poder, discurso del 30, 31, 33, 34, 37, 39
propaganda 20, 27, 28, 29, 30-31, 33, 34
Rendtorff, Jacob D. 22, 34, 36-37, 39
Sboá 24
Torrallba, Francesc 27
Volpi, Jorge 20, 22, 23, 24, 25, 28, 31, 35, 37
vulnerabilidad 21, 27, 35, 36, 37

Referencias

- Castillo, A. (2006). El Crack y su manifiesto. *Revista de la Universidad de México*, 31, 83-87. Recuperado de <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/3106/pdfs/83-87.pdf>
- E. Galeano: “Maldita sea la exitosa dictadura del miedo” (23 de febrero, 2011). *La Arena*. Recuperado de http://archivo.laarena.com.ar/e_galeano_maldita_sea_la_exitosa_dictadura_del_miedo_.html
- Gadamer, H. G. (1998). *Verdad y método 1*. Salamanca: Sígueme.
- Galeano, E. (23 de febrero, 2011). La independencia es otro nombre de la dignidad. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2011/02/23/politica/014a1pol#>
- Galeano, E. (s. f.). Eduardo Galeano: Quotes. *Goodreads* [página web]. Recuperado de https://www.goodreads.com/author/quotes/5822041.Eduardo_Galeano?page=13
- Johnson, L. (s. f.). *Visual Propaganda Ideology in Art: Defining Propaganda*. Recuperado de <https://ideologicalart.com/defining-propaganda/>
- Kemp, P. y Rendtorff, J. D. (2000). Four Ethical Principles in European Bioethics and Biolaw: Autonomy, Dignity, Integrity and Vulnerability. En E. Valdes y J. A. Lecaros (Eds.), *Biolaw and Policy in the Twenty-First Century* (pp. 33-40). Suiza: Springer.
- McDonald, D. (2008). *Identity Politics in the Age of Genocide: The Holocaust and Historical Representation*. Canadá y Estados Unidos: Routledge.
- Nelson, R. A. (1996). *A Chronology and Glossary of Propaganda in the United States*. Westport, CT: Greenwood.
- Nieto, O. (14 de septiembre, 2009). Presenta *Oscuro bosque oscuro*: Entrevista. *La Razón de México*. Recuperado de <https://www.razon.com.mx/cultura/presenta-oscurο-bosque-oscurο-entrevista/>

- Padilla, N. F. (19 de marzo, 2011). Jorge Volpi: “La novela me salió en verso”. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/jorge-volpi-novela-me-salio-verso-articulo-257910>
- Ran, A. (primavera, 2009). Nuestra Shoá: Dictaduras, holocaustos y represión en tres novelas judeorrioplatenses. *Spanish Language and Literature*, 48, 17-28. Recuperado de <https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1048&context=modlangspanish>
- Rompecabezas (septiembre, 2010). ¿Habitantes de la calle, indigentes o desechables? *País Real* [entrada en un blog]. Recuperado de <http://pais-real.blogspot.com/2010/09/habitantes-de-la-calle-indigentes-o.html>
- Sánchez, C. (11 de agosto, 2010). “Todos los genocidios del siglo xx tuvieron una propaganda obsesiva”, Jorge Volpi. *El País*. Recuperado de http://cultura.elpais.com/cultura/2010/08/11/actualidad/1281477606_850215.html
- Sanchís, I. (25 de mayo, 2012). “Confundimos la grandeza con lo grandote”, Eduardo Galeano. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20120525/54299733087/eduardo-galeano-confundimos-la-grandeza-con-lo-grandote.html>
- Siurana, J. C. (marzo, 2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas*, 22, 121-157. doi:10.4067/S0718-92732010000100006
- Torrallba, F. (2005). *¿Qué es la dignidad humana?* Barcelona: Herder.
- Torrallba, F. (s. f.). *Módulo 1: Historia de la Bioética; Propuesta de principios europeos de bioética*. Barcelona: Institut Borja de Bioética, Universitat Ramon Llull. Recuperado de <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/e34ea87a-3dc5-46ec-b9ab-8dd9ef365949/Principios+europeos+de+la+bioetica+F+Torrallba.pdf?MOD=AJPERES&CVID=IHXT0Z>.

Volpi, J. (2009). *Oscuro bosque oscuro: Una historia de terror*. España:
Salto de Página.

Encuentros de contextos desde la reflexión bioética

FUE EDITADO Y PUBLICADO POR LA
EDITORIAL UNIVERSIDAD EL BOSQUE
DICIEMBRE DE 2019
BOGOTÁ, COLOMBIA

Los textos aquí reunidos son producto de seis trabajos de grado de la Maestría en Bioética de la Universidad El Bosque:

- “*Oscuro bosque oscuro, una historia de terror: una reflexión bioética en torno a la dignidad humana*”
C. Gómez García
- “Aporte bioético a la antropología teológica católica respecto al trato que el ser humano da al medio ambiente: una aproximación a la ética de la responsabilidad”
J. G. Madrid Restrepo
- “Aporte del principio de beneficencia de la bioética principialista a la gestión ambiental del humedal Córdoba en Bogotá”
D. C. Sierra Ramírez
- “El paciente crítico, una familia enferma: descripción de la experiencia de la familia de pacientes adultos hospitalizados en cuidado intensivo a través de la teoría de la intersubjetividad”
C. O. Enciso Olivera
- “Mediación bioética intercultural en la resolución de dilemas bioéticos en salud con comunidades indígenas”
J. D. Figueroa Cuesta
- “Comprensión de la información suministrada a la familia como parte del proceso de obtención del consentimiento informado en una unidad de intervención en crisis en salud mental”
P. León-Munar

ISBN: 978-958-739-182-4



9 789587 391824